



● *Cuento Cósmico:*
● *El Planeta Negro*

GRUPO TSEYOR
Barcelona-España

TSEYOR
Centro de Estudios
Socioculturales
Barcelona (España)

**CUENTO CÓSMICO:
"EL PLANETA NEGRO"**

Depósito Legal B-3226-2008

Se autoriza la libre divulgación
de la obra, siempre y cuando
no se modifique
en absoluto su contenido
y por toda,
y se
cite expresamente al
Grupo Tseyor
Como fuente o procedencia.

La presente edición digital es
gratuita.
oOo

Breve biografía de Aumnor

Aumnor es un ser humano del planeta Ignus, en la Constelación de Alfa Centauro.

La característica principal de dicho planeta es la de ser un cuerpo celeste muy caliente.

Aumnor, cuyo nivel evolutivo está a dos escalas por encima del nivel actual de la Tierra, participa de las actividades de apoyo del Grupo Tseyor.

Destacan los talleres de Simbología de la Imagen, basados en el significado de los números 1 al 7 en los ejercicios de visualización.

Aumnor pertenece a la antigua civilización maya, parte de cuyos integrantes emigraron a Ignus, un planeta más acorde con su vibración.

oOo

CUENTO CÓSMICO:
"EL PLANETA NEGRO"

Por : AUMNOR

14 Abril 2006

Aumnor

Amigos, her manos ter r ícolas.
Buenos días a todos mis
"peludos" amigos. Peludos per o
her mosos. Her mosos como un
diamante.

Quer r ía hoy hablar os,
explicar os mej or dicho, un
cuento que va a ser vir como
base par a el diálogo.

Par a ir conociéndonos un
poco más cada día y, al mismo
tiempo, dar nos cuenta de lo
impor tante que somos todos.
Cada uno de nosotr os es tan
impor tante como el conj unto, y
el conj unto, sin uno de
nosotr os no ser ía conj unto,
no ser ía nada.

oOo

“Érase una vez un sistema solar, con un Sol central radiante, hermoso, plétorico, joven.

Y, a su alrededor, orbitando, un buen número de planetas. Unos de gran tamaño, otros medianos, otros más pequeños.

Y también, había uno de muy pequeño, pequeñito, negro, muy negro. Tanto, que casi no se apreciaba su presencia en el universo en el que flotaban todos.

He aquí que una vez se pusieron a discutir entre los planetas.

El mayor, el más grande de ese sistema solar, se congratulaba del espacio que ocupaba, de la potencia que tenía, y de lo que albergaba en su interior.

Y decía a los demás que en su interior había agua, plantas, animales. En definitiva, que albergaba un edén, y que él era el rey. Por su tamaño, por su capacidad y por su potencial.

Otro, se destacaba diciendo que tal vez sí era más pequeño que el anterior pero que albergaba vida inteligente, que eso era muy importante para él y se vanagloriaba por ello.

Otro, destacaba sus cualidades minerales, su color ...

Otro más, sus brumas que lo envolvían y lo aislaban del resto de miradas indiscretas.

Y así estaban los planetas orbitando orgullosamente alrededor de su Sol.

Así estaban todos de orgullosos y ufanos. Todos. Inclusive el más pequeño, el planeta negro, oscuro, casi invisible, que nada albergaba, que nada tenía, que nada podía dar. Pero así seguía, orbitando pacíficamente cumpliendo como los demás su ciclo.

Llegó un día en que se reunieron todos alrededor del astro Sol. Respetando claro está las distancias, lógicas distancias que les exigía el estado gravitacional, por el peligro de no fundirse en el mismo astro, precisamente para guardar las distancias establecidas por esa misma ley gravitacional.

Discutían y se mofaban del más pequeño y oscuro planeta que como ellos orbitaba a través de dicho astro sol.

Se jactaban entre ellos, y le recriminaban además, que no aportar a nada al conjunto.

Según ellos, ¿cómo iba a aportar al conjunto algo tangible y necesario, si era un planeta tan negro, tanto, que la luz apenas podía penetrar en él? Pequeño, muy pequeño, y que en sí nada podía dar al resto, al conjunto.

Como eso era bien cierto, nuestro pequeño planeta se lamentó y empezó a darse cuenta de que verdaderamente no servía para nada. O al menos eso creyó en un principio, y creyeron también los demás, asintiéndolo.

Así que poco a poco fueron mermando las capacidades de nuestro pequeño planeta.

El mismo fue entristeciéndose creyendo que de nada servía en ese mundo orbital.

Creyendo, además, que había sido un error el que él estuviese allí orbitando sin más, sin aportar nada más, sin expectativas de futuro. Poco a poco se fue sintiendo un desgraciado.

Un desgraciado planeta orbitando alrededor de un astro Sol magnífico, y de unos magníficos también planetas con todo tipo de vida en su interior, aportando al conjunto una gran riqueza y armonía.

Así que unos le criticaron, y el otro se sintió realmente criticado. Y se lo creyó.

Y, poco a poco, el pequeño planeta fue agotando cada vez más su energía, y terminó durmiéndose en un gran letargo.

Así fuer on pasando los años y, el planeta, ya dormido del todo, empezó a acercarse peligrosamente al astro Sol.

Y así fue como de tanto acercarse se sintió atraído por su gran magnetismo.

El gran Sol lo acogió en sus brazos, y el pequeño planeta se durmió definitivamente en el fuego eterno de aquella gran energía.

Y ahí acabó la existencia de manifestación de ese planeta pequeño, insignificante, en la oscuridad de ese gran Sol. Se fundió en él.

Per o ahí no acaba la historia. Como resultado de esa fusión, de esa absorción, los demás planetas tuvieron que reubicarse por que empezaron a notar que fallaban sus cimientos. Que su sentido de

traslación y de rotación
necesitaba un reequilibrado
completo.

Movieronse buscando
precisamente ese equilibrio,
pero desgraciadamente no lo
consiguieron.

No lo consiguieron de ningún
modo, y fueron acercándose
al gran Sol. Y éste
indefectiblemente los fue
absorbiendo uno a uno.

Por lo tanto, el Sol llegó un
momento en que se quedó solo.
Se quedó solo alumbrando un
espacio infinito sin nada que
alumbrar.

Y, al observar esto ese mismo
Sol, al observar que no era
necesaria su presencia,
empezó a apagarse,
empezó a extinguirse.

Al final, terminó apagándose completamente, destruyéndose, convirtiéndose en roca cósmica.

Y, en una explosión final, se convirtió en un meteorito.

En millones de partículas de meteoritos que aún hoy están circulando por los espacios siderales.

Y la moral aleja del cuento viene a cuento para decirnos que nada ni nadie es insignificante, que todo es importante en este mundo de manifestación.

Y que todos tenemos la importancia que merecemos por que ahí estamos.

Otra cosa es que no entendamos enteramente el significado de nuestra existencia.

Por eso es importante que nos abramos a nuestro interior para comprender el significado mismo de nuestra presencia...

¡Por que indudablemente no es casualidad!”

fin

ORIGEN DE LA COLECCIÓN DE CUENTOS DE TSEYOR

A lo largo de los años en que venimos realizando conversaciones interdimensionales con los hermanos del cosmos, estos nos han dado ejemplos, historias, alegorías y pequeños cuentos.

Hasta ahora podemos destacar cuatro de estas narraciones que por su profundo significado y simbolismo hemos creído que era conveniente reunir las y contemplarlas conjuntamente.

Dos de ellas proceden de Aumnor, y están relacionadas entre sí: "El Cuento del Planeta Negro" se continúa en "El cuento cósmico de la semilla del Castaño", como una consecuencia lógica de este. Ambos tratan de la necesidad de tener en cuenta a todos y de la discrepancia que surge cuando esto no sucede, dando lugar, a veces, a la desunión.

Por su parte Shilcars nos ha relatado dos cuentos de Navidad, siempre a comienzos de diciembre de los años 2006 y 2007. El primero es la historia de una búsqueda, la del fuego, por parte del hombre primitivo, y también la búsqueda del fuego interior por parte del hombre civilizado. Este último fuego está depositado ahora en la piedra inoculada con la chispa cósmica del amor. Fuego este último que tenemos que mantener y avivar para que no se extinga, pues en ese caso nos veríamos obligados a buscarlo de nuevo.

El segundo cuento de Shilcars ha sido la narración más larga recibida hasta ahora: el "Cuento del pequeño Christian", una historia que sucede en cuatro mundos diferentes y que está encarnada por los mismos protagonistas. Es una historia que nos habla de una nueva Navidad y de un compromiso que tenemos que saber dilucidar.

Los textos de los capítulos I, II y III pertenecen íntegramente al contenido de las canalizaciones recibidas. La presentación y las conclusiones las hemos elaborado como complemento de estos.

Esperamos que esta recopilación de relatos sea de utilidad para los buscadores inquietos y atentos.

Nota: la colección de Cuentos de Tseyor se pueden bajar desde:
www.tseyor.com

I. SOBRE LOS CUENTOS

1. TENEMOS INFINIDAD DE CUENTOS E HISTORIAS MARAVILLOSAS

Se han creado y tenemos a vuestra disposición infinidad de cuentos e historias realmente maravillosas, que van a ilusionar, no tan solo a los menores, sino a todos nosotros, incluyéndome yo mismo.

Así pues, la razón oculta de nuestros desengaños, de nuestras pasiones, de nuestros miedos, de nuestra sensación de inferioridad, de nuestros apegos, todo ello es una suma algebraica que deberemos saber resolver adecuadamente, añadiéndole unas ciertas incógnitas. Entonces, con esos antecedentes vamos a poder diagnosticar adecuadamente todo el conjunto ergonómico que la sociedad va a precisar para un desenvolvimiento mucho mejor de sus posibilidades.

En un futuro muy próximo, vais a conocer determinados antecedentes que por ahora permanecen ignorados en vuestro consciente, pero que van a aflorar indefectiblemente y van a proporcionar a vuestras personas un despunte, yo diría casi alarmante en vuestra racionalidad, que va a permitirnos separar el trigo de la paja. Y llenar vuestras alforjas de un auténtico producto, en este caso conocimiento superlativo. Y esto se va a producir muy pronto. Antes vais a poder comprobar cómo ciertas características psicológicas van a sucumbir ante las presiones de una propia racionalidad objetiva y van a dar paso también a una mejoras sustanciales en el proceso evolutivo y comprensivo.

2. EL CUENTO DE LOS HERMANOS DEL COSMOS

Y entonces, al niño le podréis dar todo aquello que necesita sin darse cuenta, porque irá directamente a su nivel de intuición y creatividad y así tendrá el terreno abonado para introducirle en ese mundo mágico de la introspección. Y ¿qué mejor que contar al niño ese cuento, ese maravilloso cuento de los hermanos del cosmos que le aman, le quieren como si fuese su propio hijo, su propio hermano, él mismo?

Y, ¿por qué no añadir esas dosis de ilusión y fantasía de ese cuento de Peter Pan que todos llevamos en nuestro interior? ¿Por qué abandonamos esas ideas infantiles y por otro lado reales como pueden ser las experiencias que podamos vivir en otros niveles y desarrollarlas en un plano cósmico, natural, espontáneo, sincero? ¿Es que acaso hablar como un niño es perder el *status* de adulto?

El mundo tridimensional no es tan serio como aparenta o como queréis aparentar. El mundo tridimensional es un juego de niños en donde la ilusión por un mundo mágico debe anidar y sobresalir de esa capa oscura en la cual habéis depositado todas vuestras creencias y arquetipos que, lo único que hacen, es difuminar el contorno e inducirnos a un estado caótico.

3. LA HUMANIDAD ESTÁ YA PREPARADA PARA EL PENSAMIENTO DE LIBERTAD

Creemos los de la Confederación, que la Humanidad está ya preparada para recoger ciertos pensamientos de libertad. Ya no se asusta por determinados planteamientos adimensionales, ocultos o herméticos.

Creemos pues, que vuestra Humanidad está madura para recibir la iniciación, para corresponderse ante esa gran verdad que es la realidad oculta. No la que los ojos físicos pretenden hacernos ver, sino la otra, la gran realidad que está también en nosotros.

Por eso, porque creemos que la Humanidad está madura para recibir cierta información, es por lo que nos atrevemos ya a insinuar en vuestras mentes el hecho de la relatividad de este mundo tridimensional o físico.

Y, ¿por qué nos dirigimos a vosotros de esta forma?, ¿por qué no continuamos a través de parábolas, de cuentos, de simbolismos, y contrariamente os informamos realmente de lo que pensamos, de lo que prevemos que en un futuro muy próximo puede ser que sea un hecho real? Pues, como digo, porque el grado de madurez mental de vuestras personas así lo indica, y así lo requiere.

4. LOS CUENTOS COMO MEDIO PARA ENSEÑAR

Evidentemente, si tiene un cierto parecido con la realidad parece muy lógico, muy equilibrado, el concepto a veces ilustrativo. Pero no siempre es así.

En realidad, todo es más sencillo de lo que pueda imaginarse. La cuestión estriba en darse cuenta de que no puede existir relación alguna con el mundo adimensional partiendo de unas bases tridimensionales.

Cuando el hombre, el ser humano, quiere emular al pájaro se da cuenta de su gran limitación. Cuando lo quiere hacer con el tigre pasa exactamente lo mismo, con el pez, etc. etc.

El hombre se da cuenta de su gran limitación, y esto sucede precisamente porque quiere equipararse a los demás en un mismo contexto. Y el pez se ha creado para un fin determinado, el pájaro también, etc. etc.

El hombre no debe parecerse a nadie más que a él mismo.

Porque entonces sobrevienen las malas interpretaciones, los errores, que hacen perder un precioso tiempo. ¿Qué importa que nuestro vecino tenga adquiridos unos conocimientos superiores?, ¿qué importa, por ejemplo, su buen o flamante nuevo coche, o su preciosa casa, o sus lindos hijos? No importa. Eso es, a cada uno le corresponde lo que le corresponde pero no vamos a emular por mimetismo lo que hacen los demás.

5. EXPLICACIÓN DEL CUENTO DE CHUANG TZU

“Chuang Tzu soñó que era una mariposa. Al despertar ignoraba si era Tzu que había soñado que era una mariposa o si era una mariposa y estaba soñando que era Tzu”.

Cuando el ser humano consciente traspasa la adimensionalidad, y se produce el efecto transmutación, con lo cual se deriva hacia el éxtasis o la iluminación, puede uno sentirse todo al mismo tiempo. Puede sentirse, como digo, todo y todos al mismo tiempo. Por lo tanto, uno es Todo.

GRUPO TSEYOR
Barcelona-españa
ooo